

Editorial

Gnosi Auton

Este viejo apotegma socrático tenía que ver con la reflexión que realizaba el filósofo griego, al señalar que lo primero a realizar por un individuo para gobernar sus impulsos primarios y agresivos era conocerse a sí mismo, y precisamente de eso se trata esta pequeña y modesta editorial, de poder reflexionar desde adentro de nosotros mismos, pero esta vez no desde lo personal sino como institución.

Si por un momento depusiéramos nuestras inquietudes e intereses personales y habláramos únicamente como representantes de la entidad con la cual nos identificamos, adentrándonos profundamente en ella, seguramente aprenderíamos a conocerla un poco más, tanto como sabemos que muchos, por no decir muchísimos socios, la quieren y la extrañan cuando están lejos.

Si en este viaje imaginario que nos proponemos realizar realmente hiciéramos esto, com-

prenderíamos en primer lugar que tenemos una institución dinámica y pujante, con una enorme y honrosa historia por detrás, signada desde sus inicios por la formación continua y permanente de sus socios. Un poco más acá veríamos un presente de innovación y cambio, en donde se realizó una fuerte apuesta en lo educativo y en lo social, y que ahora está ultimando los detalles para obtener algo que muy pocas instituciones en el país han conseguido, esto es convertirse en un centro de formación superior que podrá "per se" brindar títulos de especialista, un nuevo y tremendo desafío que hoy intenta la institución.

Ahora bien, si uno conoce la historia de la SOLP enseguida se dará cuenta que con este nuevo desafío lo único que estamos haciendo es conocernos un poco más a nosotros mismos y prolongar con actitudes claras y transparentes nuestra rica trayectoria.

Dardo Pereira
Presidente S.O.L.P.

A nuestros lectores

Vivimos en una sociedad inmersa en un cúmulo creciente de información ambigua y dispersa, que termina por saturarnos y que, probablemente, como resultado final muchas veces tan solo pasa, dejándonos como saldo final poco más que nada.

Información y formación no son sinónimos. Las computadoras, signos de nuestra era, son capaces de almacenar y procesar datos en forma exponencial. La información solo tiene relevancia cuando es seleccionada, procesada y analizada con un concepto racional y lógico. La cultura surge de la profundidad con que se analiza la indagación, cómo se la investiga y cómo se la lleva a la práctica. La capacidad de generar ideas nuevas, de sustentarlas en el entendimiento y la metodología científica y reflejarlas en una realidad -clínica o de laboratorio- aporta, en el día a día, peldaños en el avance de la ciencia.

Por ello es que los medios impresos -revistas, libros, etc.- no pueden ser sustituidos como medios de excelencia en la divulgación del saber. Nos permiten recibir esa información madurada y procesada en forma de conocimiento útil y aplicable. Nos posibilitan la lectura meditativa de los datos, el procesamiento razonado de las ideas expuestas. Y es, en ese momento, en que el testimonio se transforma en aprendizaje, cuando adquiere su real valor.

En esta etapa vertiginosa de comunicación es necesario tomar el tiempo de meditación para decantar de ella, la sabiduría que nos aporte el conocimiento aplicado al hecho fáctico concreto y real que nos ocupa y preocupa, sea cual sea su esencia. Toda acción concreta debe tener su base de datos adquiridos, para que sean el fundamento que sustente toda nuestra actividad tanto clínica como experimental.

El rol que, en esta etapa de gran generación de conocimiento, esta Revista de la SOLP viene a desempeñar es, precisamente, el de aportar al colega un espacio para la maduración creativa del saber.

